



'Los políticos en campaña deben pensar en la ciencia'

Académicos de distintas áreas, preocupados porque temas como la corrupción acaparan la discusión.

Con el temor latente de que la próxima campaña presidencial se centre en temas en boga en la agenda nacional, como la corrupción y la paz, los científicos del país, encabezados por representantes de distintas instituciones y asociaciones, se manifestaron sobre esta preocupación.

Enrique Forero, presidente de la Academia Colombiana de las Ciencias Naturales, Físicas y Exactas; Nora Restrepo, presidenta de la Asociación de Facultades de Ciencias Naturales; Gabriela Delgado, directora del Departamento de Farmacia de la Universidad Nacional, y Moisés Wasserman, exrector de la Universidad Nacional, encabezan el grupo.

Para ellos, si bien los políticos no deben invadir el espacio de los científicos, sí deben utilizar su poder de decisión para orientar de la mejor manera el futuro del país en materia de ciencia, tecnología e innovación. Además, ven como fundamental poder evaluar directrices y políticas que rigen el desarrollo del país, principalmente en materia de recursos, como el Sistema Nacional de Regalías.

¿Por qué la urgencia de incluir la ciencia en el debate político de las próximas elecciones?

Las campañas políticas no pueden dedicarse a discutir una o dos cosas que están en boga. Es necesario que los candidatos piensen en otros aspectos importantes de la vida del país; dos de ellos son la ciencia y la tecnología, y la educación. Ellos tienen que estar preparados y dispuestos a proponer ideas e iniciativas en estas áreas.

¿Cómo ha sido el tratamiento de estos temas en campañas anteriores?

Tradicionalmente, la sensación que se tiene es que han sido un saludo a la bandera, pero es necesario que los tomen mucho más en serio, porque el país necesita que estas dos áreas se fortalezcan con el tiempo.

¿Cuáles son los aspectos primordiales en los que los políticos se deben enfocar?

Financiación, políticas de Estado de largo plazo y un sistema de ciencia, tecnología e innovación y de educación articulados. Además, estabilidad y crecimiento de la comunidad científica. Una de las problemáticas de la comunicación de la ciencia es que los políticos tienen una visión económica y hacen cálculos costo beneficio en los que es muy difícil meter las catástrofes que se evitan, como la de Mocoa, que pudo ser evitada si



se hubiera escuchado la alerta que hizo la Universidad Nacional en el 2012 sobre zonas en las que no se debe urbanizar y que fueron afectadas por el deslizamiento.

Ustedes se han mostrado críticos del sistema de regalías. ¿Cuál es su propuesta?

Desde su reglamentación nos pareció que ese sistema era inconveniente y que llevaba a prácticas no científicas, que ponían en peligro el uso de los recursos. Trasladar recursos de la ciencia en un país con un subfinanciamiento grave es decir que este rubro está en una prioridad secundaria. Nuestra propuesta es modificar la aplicación de regalías para que se vuelva más selectiva.

También han manifestado su inconformismo con la iniciativa Colombia Científica...

Creemos que si hay más recursos, es bueno que sumen. El problema está cuando eso resta de otro lado y terminamos trabajando con un sistema que suma cero. Los préstamos en Colombia han tenido un efecto muy positivo, pero nos asusta que los recursos de Colciencias, que sostienen todo el resto del sistema colombiano, sean absolutamente insignificantes. En este caso, el problema no es que el préstamo sea malo, sino que, teniendo el recurso para la ciencia proveniente de regalías, se prefiera hacer una reforma para destinarla a carreteras y se pida un préstamo para financiar los proyectos. La pregunta es por qué no pidieron ese préstamo para las vías terciarias. Así no se habrían dado tantas vueltas.